



Uno de los afiches que lo tiene como figura central de una velada pasada. FOTOS EDH / CORTESÍA



El entreno no para, aún en la cochera de su casa. Espera volver a pelear cuanto antes.

Diamante Cortéz

“Trabajaba en una fabrica de chiles y cerró. Había invertido lo poco que tenía en una nueva línea de café que vendía por las casas. Ya no pude por la cuarentena”



“Con mi familia estamos viviendo una situación delicada. La estamos pasando con los víveres de Asabox y el Indes. Espero que si esto lo leen personas de buena voluntad, puedan ayudarnos”.



Invirtió sus ahorros en crear una línea de café que vendía a domicilio. Por la pandemia, no pudo seguir y debió regalar el producto por su vencimiento.

Diamante Cortéz
 “En el país hay mucho talento pero no ha sido explotado. El boxeador no vive del boxeo sino que tiene que buscarse otros recursos para la vida cotidiana.”

ternacional en julio. “Yo represento a El Salvador con mucho orgullo y a la vez no lo he decepcionado porque donde quiera que peleo siempre salgo con la frente en alto”, asegura.

Los planes deportivos se trastocaron con el Covid-19 pero lejos está el Diamante de descuidarse en el entreno, porque como bien lo dice “de repente te pueden llamar y decir ‘ya está listo, se puede boxear’. Entonces hay que seguir adelante, no hay que parar”.

Sigue para adelante, dentro de lo que se puede, entrenando en la cochera de su casa de dos a cuatro horas diarias. “Estoy enfocado nada más en lo físico, lo propio del boxeo no lo podemos hacer en la casa. Seguimos aquí, apretaditos, pero lo primordial es preservar la salud”.

Diamante tiene chances de participar de alguna velada en Nicaragua, donde el deporte no se ha detenido y se han desarrollado carteleras boxísticas en tiempos de coronavirus. “Sé que me quieren armar un combate con un nicaragüense que va invicto, igual que mi récord que es de 12 peleas, 0 perdidas. Estoy esperando esa oportunidad”, dice todavía sin tener un panorama claro.

Cortéz es invicto internacional y, los que saben de este deporte, lo apuntan como la más interesante propuesta salvadoreña del boxeo junto con otro talentoso, Juan Carlos “Speedy” Flores.

“Uno de mis sueños es poder disputar un título internacional para mi país, siento que no está muy lejos”, dice y se entusiasma. El futuro sirve para encender el motor de la ilusión en medio de un presente complejo y asfixiante.

do una situación delicada. Espero que si esto lo leen personas de buena voluntad o alguna empresa con deseos de ayudar a un boxeador, lo puedan hacer; cualquier ayuda es bienvenida”.

Entreno en la cochera

Pese a la delicada situación que lo asfixia desde la bolsa, no abandona su deporte. Y hace una defensa enfática de los que practican la disciplina de los guantes y los golpes: “Los boxeadores sufrimos mucho porque piensan que por ser un deporte de pelea es diferente a los demás. Todos las personas que hacen boxeo son estudiadas. No somos ignorantes. Dentro del gobierno apoyan más a distintos deportes pero esperamos el apoyo a los boxeadores porque también necesitamos atención”.

La pandemia lo encontró a punto de viajar a Colombia, ya con los boletos en su poder, para participar de una base de entrenamiento. Y esperaba participar de un evento in-